realidad económica
Nº 323 · AÑO 48
1° de abril al 15 de mayo de 2019
ISSN 0325-1926

Páginas 37 a 64

ESTUDIOS SUBNACIONALES

La economía de Santiago del Estero durante el kirchnerismo

Mariano Juan Parnás*

* Licenciado en Economía (Universidad Nacional de Córdoba). Magíster en Finanzas (Universidad Torcuato Di Tella). Becario Doctoral CONICET en Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES). Docente en Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE), Av. Belgrano Sur 1912, G4200 Santiago del Estero, Argentina. marianoparnas_@hotmail.com

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: diciembre de 2018
ACEPTACIÓN: marzo de 2019

Resumen

Si bien existen balances del periodo kirchnerista (2002-2015) en el nivel nacional, los estudios subnacionales se han convertido en una cuenta pendiente dentro de la academia. Por ello, el presente artículo tiene como objetivo caracterizar y analizar la economía de Santiago del Estero durante el periodo kirchnerista. Para lograrlo, se han realizado tareas de recopilación, procesamiento y análisis de información secundaria de diversa procedencia, enmarcadas en una metodología de corte cuantitativo. Así, por un lado, en Santiago del Estero se han presentado algunos elementos virtuosos, similares a los observados para todo el país, como el fuerte crecimiento del producto y la reducción del desempleo y la indigencia a valores inferiores a dos dígitos. Por otro lado, los pisos estructurales de pobreza y empleo no registrado no han sido perforados. Además, la frontera agropecuaria ha mostrado un fenomenal avance con limitadas consecuencias virtuosas para la economía, y la industria ha avanzado, pero con un perfil condicionado por las ventajas comparativas estáticas. De esta manera, la economía santiagueña no modifica su histórico lugar marginal dentro de la periferia del capitalismo durante el periodo examinado y mantiene una estructura productiva dependiente y desequilibrada.

Palabras clave: Crecimiento - Cambio Estructural - Santiago del Estero - Kirchnerismo

Abstract

Santiago del Estero's Economy throughout Kirchnerism

Despite the existing assessment of the "Kirchnerista" period (2002-2015) at the national level, subnational studies have become a pending item within academia. This article aims to characterize and analyze the economy in the province of Santiago del Estero during the "Kirchnerista" period. To achieve this, secondary information from a variety of sources has been collected, processed, and analyzed utilizing quantitative methodology. On the one hand some virtuous elements similar to those observed for the rest of the country have been found, including strong product growth, and the reduction of both unemployment and extreme poverty to levels below two digits. On the other hand, the structural foundations of poverty and unregistered employment have been found to be unchanged. In addition, it was observed that the agricultural frontier has displayed a phenomenal advance with limited virtuous economic consequences, and industry has displayed advances yet with a profile conditioned by comparative static advantages. As such, the economy in Santiago del Estero does not change its historical place within the periphery of capitalism during the reviewed time period, and further maintains a dependent and imbalanced productive structure.

Keywords: Growth - Structural change - Santiago del Estero - "Kirchnerista" period

Journal of Economic Literature JEL: N16, O00, O54

1. Introducción

El cambio de gobierno nacional a fines de diciembre del año 2015 abre una nueva etapa en la historia económica argentina y cierra otra, la más extensa del retorno y consolidación de la democracia en 1983, por lo que resulta oportuna la discusión sobre el periodo kirchnerista y la elaboración de balances sobre los procesos económicos del mismo. Existen trabajos en esta dirección en el nivel nacional, como los de Kulfas (2016) y Schorr (2018), pero en el nivel subnacional se tiene un vacío respecto de los análisis y reflexiones que consideren las particularidades de cada provincia.

El presente artículo se dirige a cubrir dicha vacante, analizando la dinámica de la economía de Santiago del Estero durante el periodo que coincide con los gobiernos kirchneristas en la Nación. En este sentido, el abordaje del trabajo busca contemplar de modo interseccional las variables exógenas y endógenas, considerando tanto los problemas coyunturales como los estructurales, detectando los cambios introducidos por el kirchnerismo, simultáneamente con las continuidades de la etapa neoliberal (1976-2001), para alcanzar la mayor complejidad posible en la caracterización y en el análisis de la dinámica de la economía santiagueña entre los años 2002 y 2015.

La metodología utilizada es de corte cuantitativo, utilizando gráficos y tablas en el contexto de la estadística descriptiva. Se procesa información secundaria de diversas fuentes, para elaborar proporciones, medidas de tendencia central y tasas de crecimiento, que permitan esclarecer las descripciones y proceder a un análisis robusto, el cual se ancla en una visión estructuralista de la economía y en los aportes de investigadores contemporáneos expertos en la materia.

De esta manera, el trabajo se estructura de la siguiente manera: en la primera sección se describe brevemente lo ocurrido con la economía nacional durante el lapso estudiado, a través de la información y de las ideas facilitadas por expertos que elaboraron balances del periodo kirchnerista para la Argentina.

La segunda sección se divide, a su vez, en 3 subsecciones, profundizando el estudio de la economía santiagueña. En la subsección 1 se examina el crecimiento económico y los movimientos intersectoriales en la provincia, tanto en términos absolutos, como en relación al desempeño del país. En la subsección 2 se explora el comportamiento del mercado de trabajo y de la pobreza, considerando no solamente la tasa de desempleo y de pobreza, sino también otras variables como el empleo no registrado, el desempleo encubierto y la indigencia. Se estudia tanto el mercado de trabajo en el nivel agregado como lo ocurrido en los diferentes sectores.

En la subsección 3 se ahonda en los sectores agropecuario e industrial, con el objetivo de poner en perspectiva los fenómenos de la reindustrialización y la reprimarización de la economía provincial. También se contempla el fenómeno de la concentración y extranjerización del capital. Por otro lado, tanto para el agro como para la industria, se examina el comportamiento de los diferentes cultivos y actividades, en clave de "ganadores" y "perdedores".

Por último, se esboza el balance final.

2. Breve caracterización de la economía argentina durante el kirchnerismo (2002-2015)

Previamente a plantear el análisis de Santiago del Estero durante el periodo estudiado, es necesario caracterizar lo acontecido en el nivel nacional, ya que es allí donde se toman las decisiones sobre la mayoría de las políticas públicas que definen, junto a las variables exógenas y las estructuras económicas de cada jurisdicción, la dinámica de los procesos económicos de la Argentina en general y de las provincias en particular. A dicha tarea se encomienda el presente apartado.

Si bien, en términos estrictos, el periodo kirchnerista comienza en el año 2003 cuando Néstor Kirchner asume la presidencia, con fines analíticos se lo puede extender para abarcar el intervalo 2002-2015, debido a que la base de las políticas económicas de la primera presidencia del Frente para la Victoria se ancla en aquellas ejecutadas a la salida de la convertibilidad por Eduardo Duhalde. Así, de

acuerdo con este criterio, el inicio del periodo kirchnerista coincidiría con el fin de la convertibilidad[1] y la crisis más importante de la historia argentina[2].

Para dotar de mayor complejidad al análisis, se dividen los 13 años considerados en 3 etapas o 3 kirchnerismos: gobierno de Eduardo Duhalde + gobierno de Néstor Kirchner (2002-2007), primer gobierno de Cristina Fernández (2008-2011) y segundo gobierno de Cristina Fernández (2012-2015). Por lo tanto, se considera un periodo kirchnerista de 13 años, donde el primer kirchnerismo incluye 2002[3].

Durante este último año se sientan las bases sobre las cuales se edifican los éxitos económicos del primer kirchnerismo, mediante la implementación de las siguientes políticas económicas: liberalización del tipo de cambio y la consiguiente devaluación de la moneda argentina; retenciones a las exportaciones; pesificación asimétrica de deudas y depósitos en el sistema financiero; pesificación y congelamiento de las tarifas de servicios públicos; expansión de la política social a través de plan de Emergencia Alimentaria y del plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados.

El triunfo de Néstor Kirchner en el año 2003 marca la persistencia de las políticas aplicadas por su antecesor, a tal punto que se produce la continuidad del ministro de economía de éste, Roberto Lavagna[4], una vez que aquél asume la presidencia. Así, se ejecutan otras políticas económicas para complementar las anteriores: reestructuración de parte de la deuda externa en *default y* cancelación de pasivos con el FMI; incorporación de controles al ingreso de capitales y licencias

[1] El corazón de la Ley de Convertibilidad era un tipo de cambio fijo, donde la paridad entre el peso y el dólar se fijaba en una relación de 1 a 1.

[2] La de 2001 ha sido la última de una serie de crisis, cada vez más profundas y complejas, que han azotado al país en el último cuarto del siglo pasado: Rodrigazo (1975), crisis de la deuda de 1982, la hiperinflación (1989) y la megacrisis de 2001. El PBI per cápita se redujo 12% solamente considerando el año 2002. La tasa de desocupación superaba el 20% y la de pobreza el 50%. Además, la economía se encontraba en default.

[3] Para Kulfas (2016), el primer kirchnerismo comienza en 2003. Sin embargo, considerando las continuidades con respecto a 2002 y el rol en el éxito del primer kirchnerismo de las políticas económicas ejecutadas por Duhalde, resulta relevante analíticamente considerar un sólo ciclo entre 2002-2015.

[4] Luego de las elecciones legislativas de octubre de 2005 se produjo la salida de Lavagna del gobierno.

no automáticas de importación; reanimación de las paritarias y recuperación del Consejo del Salario Mínimo.

De esta manera, las políticas heredadas del duhaldismo y las ejecutadas durante el gobierno de Kirchner juntamente con determinados elementos heredados de la etapa neoliberal (por ejemplo, las inversiones y el cambio tecnológico en el sector agropecuario) y un contexto externo favorable a partir de 2005, por la mejora en los términos de intercambio, permiten explicar algunos de los éxitos del primer kirchnerismo, resumidos a continuación. Durante el año 2005 el producto se recupera, alcanzando el pico anterior, acontecido en 1998. La tasa de crecimiento del producto durante entre 2003 y 2007 resulta superior al 8% anual; En el año 2006 el desempleo vuelve a bajar a un dígito, luego de 13 años. El empleo informal se reduce notoriamente: 25%; El sector industrial puede crecer y crear empleo simultáneamente, fenómeno ausente del escenario nacional desde el advenimiento de los modelos neoliberales en los setenta; El sector agropecuario presenta un rendimiento importante, ocupando el cultivo de soja un rol fundamental; sostenimiento de los superávits "gemelos": fiscal y de cuenta corriente, (a partir de 1994, la convertibilidad presentaba déficits en ambos rubros). La inflación se mantuvo en valores "normales".

Luego, con la aparición de la crisis financiera internacional del año 2008 el funcionamiento de la economía argentina se modifica, reemergiendo un problema de vieja data: la restricción externa. Pero, así como los éxitos del primer kirchnerismo no se explican exclusivamente por el "viento a favor", ya que existen políticas económicas que anteceden al contexto internacional favorable y poseen una influencia determinante en el proceso de acumulación nacional, los problemas que surgen con "el viento en contra" se entienden en parte por la ausencia de cambio estructural endógeno.

A medida que trascurren las siguientes etapas, se modifica el escenario macroeconómico del primer kirchnerismo: el tipo de cambio real se deprecia, las mejoras distributivas se estancan y los superávits gemelos comienzan a transformarse en déficits (la balanza comercial comienza a deteriorarse en 2013 y presenta déficit en 2015, mientras que en 2012 aparece el déficit fiscal primario), destacándose la balanza comercial deficitaria en el sector energético a partir de 2011. Una vieja co-

nocida de la economía argentina reaparece en estas etapas: la inflación crónica y moderada, similar a la de la posguerra.

Los éxitos anteriores se van desdibujando, ya que el crecimiento promedio entre diciembre de 2007 y diciembre de 2015 es del 1,2% anual[5], según el estimador mensual de actividad económica (EMAE) del INDEC. Se manifiesta una clara diferencia entre los segundo y tercer kirchnerismos: mientras que entre diciembre de 2007 y diciembre de 2011 la economía crece un 11,2%, entre diciembre del 2011 y diciembre de 2015 la misma se contrae un 1%. Además, aunque el desempleo permanece por debajo de los dos dígitos, no se perforan los pisos estructurales de pobreza y empleo no registrado.

En cuanto a las políticas económicas ejecutadas durante los segundo y tercer kirchnerismos, a continuación, se resumen las más importantes: reestatización de las AFJP y YPF; Asignación Universal por Hijo (AUH); políticas anticíclicas: Programa de Recuperación Productiva, PROCREAR, AHORA 12; nuevo canje de deuda en *default* y acuerdos con el Club de París y el CIADI; restricciones en el mercado de cambios y régimen de declaraciones juradas anticipadas de importaciones.

Para un balance final del periodo kirchnerista, se destacan dos rupturas respecto del periodo neoliberal (1975-2001). Por un lado, el margen de maniobra del Estado para diseñar y ejecutar políticas públicas se expande de manera notable (Kulfas, 2016), gracias a la reducción de los pagos por intereses de la deuda externa (a inicios del siglo XXI representaban más del 15% del gasto público total) y a su rol como accionista y/o dueño de determinadas empresas. Por otro lado, a pesar de los impactos exógenos de eventos extremos, como la crisis financiera internacional, no se produce otra gran crisis macroeconómica argentina.

En otra dirección, algunos aspectos estructurales del periodo neoliberal no se modifican o directamente se afianzan. En relación con la concentración y extranjerización del capital, procesos que se habían profundizado durante el neoliberalismo, de acuerdo con lo analizado por Schorr (2018) no se observan cambios

[5] Durante el año 2010 se produce una fuerte recuperación, del 14%, aunque sin las virtudes de la etapa anterior en relación con el mercado de trabajo.

estructurales durante el periodo kirchnerista. Así, al final de este último y respecto de la concentración, siguiendo al autor citado, las 50 empresas más grandes del país han tenido una participación en el total de las exportaciones de más del 57%, siendo central su papel como oferentes de divisas comerciales, lo que deriva en que dichos actores gocen de un poder de veto importante.

En relación con la extranjerización, existían 21 firmas privadas foráneas más dentro de las 200 más importantes, habiendo pasado de 93 en 2001 a 114 en 2015. La participación de éstas en el porcentaje de ventas de la cúpula ha caído solamente 3,8 puntos porcentuales, pasando de 55,2% a 51,4%. Es decir que las empresas extranjeras poseen una importancia mayor en las ventas de la cúpula que la suma de las restantes categorías.

Asimismo, Costantino (2018) complejiza las ideas de una reindustrialización o de una reprimarización de la economía durante los años del Frente para la Victoria en el gobierno, ya que sostiene que en términos estrictos no se produce ni la primera ni la segunda: ambos sectores pierden participación en el PBI, siguiendo las tendencias mundiales donde la participación de los sectores productores de bienes disminuye mientras se incrementa la importancia relativa de los sectores productores de servicios.

La particularidad del caso argentino, siguiendo a esta autora, recaería en que el sector industrial profundiza su especialización en el procesamiento de bienes primarios, en lugar de hacerlo en actividades con mayor valor agregado e incorporación de tecnología. Así, estaríamos frente a una falsa dicotomía, debido a que, hacia adentro de la industria, los subsectores ligados con el procesamiento de productos primarios ("alimentos, bebidas y tabaco", "productos químicos" y "combustibles y lubricantes") no sólo explican más del 50% del producto de la industria, sino que "alimentos, bebidas y tabaco" es el único que cuenta con superávit comercial estructural.

La dualidad estructural de la economía argentina se manifiesta en el hecho de que el tándem, constituido por el sector primario exportador y por el sector agroindustrial exportador, ofrece las divisas para el resto de la industria, mientras que esta última fortalece el mercado de trabajo. Por lo tanto, "… no se sentaron las bases

para un cambio estructural en el perfil de especialización productivo-industrial de la Argentina, ni en las modificaciones de inserción del país en la división internacional del trabajo" (Schorr, 2018, 133). De allí que la estructura económica argentina, dependiente y desequilibrada, sufra de manera diferencial ante los *shocks* exógenos, como los acontecidos durante los segundo y tercer kirchnerismos.

3. La economía santiagueña en el periodo 2002-2015

3.1. Crecimiento y movimientos intersectoriales

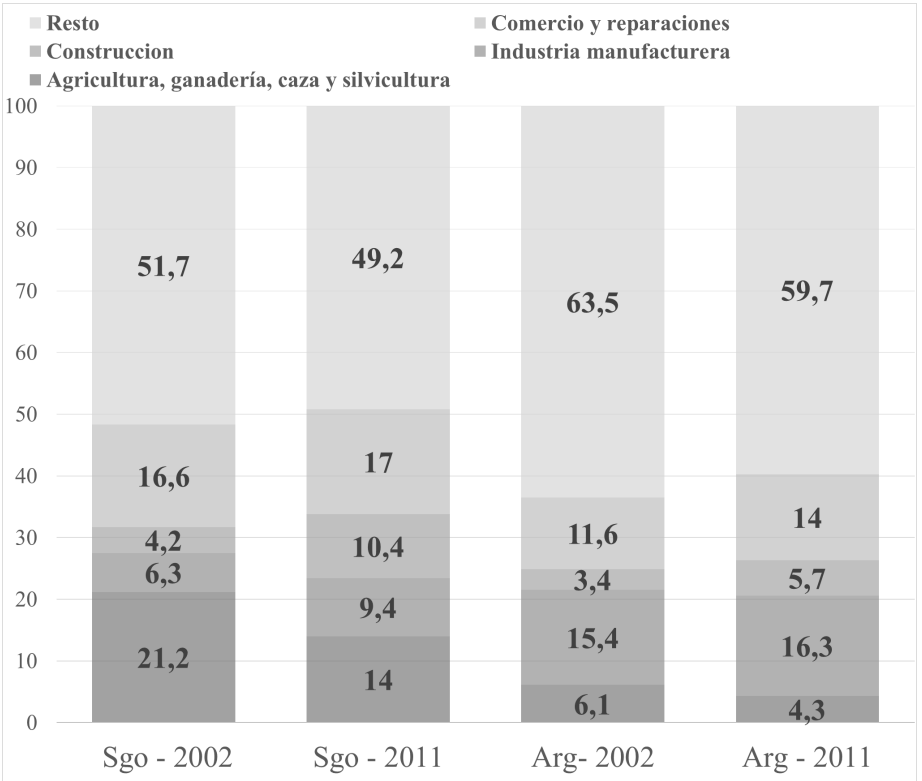
Antes de comenzar con el análisis económico, resulta pertinente describir brevemente el escenario político provincial y su relación con las esferas nacionales. El Frente para la Victoria ha tenido un socio local en Santiago del Estero: el Frente Cívico por Santiago, liderado por Gerardo Zamora, quien asume por primera vez como gobernador en el año 2005, luego del mandato del interventor federal designado por Néstor Kirchner, Pablo Lanusse. Siguiendo similar camino que los Kirchner, a Zamora lo sucede su esposa, Claudia Ledesma, en el año 2013.

Durante los dos primeros años del ciclo kirchnerista, el partido justicialista gobernaba la provincia, con su vertiente local, el juarismo[6]. El Frente Cívico emerge como una alianza entre la Unión Cívica Radical, determinadas secciones peronistas y otros partidos menores. La relación entre el gobierno nacional y el provincial ha sido tan estrecha que, durante el tercer kirchnerismo, Zamora ocupa el cargo de presidente provisional del Senado de la Nación, quedando tercero en la línea de sucesión presidencial. Así, durante la etapa estudiada, mayormente coinciden el ciclo kirchnerista con el zamorista.

A continuación, el análisis se concentra en la dimensión económica, comparando inicialmente la estructura productiva por sectores de Santiago del Estero con su equivalente. Durante el inicio del ciclo kirchnerista en el año 2002, se percibe una relación inversa entre sus estructuras (**gráfico 1**), ya que el sector "agricultura, ganadería, caza y silvicultura" (o sector "A") representa en el nivel local un 21,2% de la totalidad del producto, mientras que la industria manufacturera posee un peso

[6] Carlos Juárez fue 5 veces gobernador; asumiendo por primera vez en 1948.

Gráfico 1.
Estructura sectorial comparada: Santiago del Estero y Argentina, 2002 y 2011

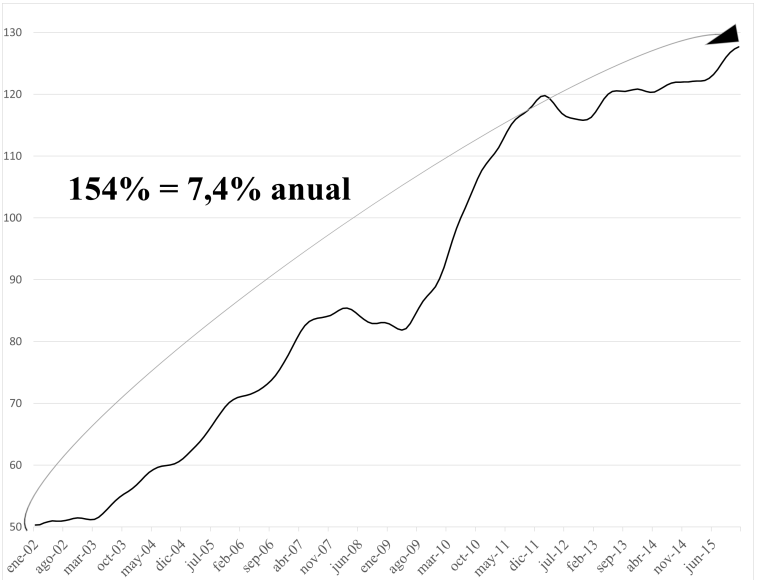


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuentas Nacionales (INDEC) y PEI de Santiago del Estero (2013)

relativo de 6,3%. Para la Argentina estos guarismos son del 6,1% y 15,4%, respectivamente.

En segundo lugar, se procede a examinar la dinámica de la actividad económica santiagueña durante el ciclo kirchnerista, periodo en el cual la Argentina crece 3,5% promedio anual, con tasas "chinas" durante la primera etapa del ciclo, con tasas

Gráfico 2.
Evolución IMAE - Santiago del Estero, 2002-2015



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Área de estudios económicos - FCE - UCSE

moderadas durante el segundo kirchnerismo y estancándose durante los últimos 4 años, tal y como se ha explicitado en la sección previa[7].

Como se observa en el **gráfico 2**, el ritmo de crecimiento promedio de la economía provincial más que duplica al nacional para el periodo estudiado, con una tasa de 7,4% anual. De manera similar a lo acontecido en el nivel país, durante el primer kirchnerismo el ritmo de incremento del producto santiagueño es mayor

[7] El obstáculo de la ausencia de datos oficiales comparables para la provincia se ha sorteado gracias a información facilitada por el Área de Estudios Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Santiago del Estero, donde se elabora trimestralmente un índice que estudia la evolución de la economía santiagueña, análogo al EMAE para la Argentina, denominado Indicador Mensual de Actividad Económica (IMAE).

respecto de las demás etapas, con un promedio de 10,9% anual entre 2002 y 2007. También se mantiene el crecimiento durante el segundo kirchnerismo, aunque con menor intensidad y se estanca durante el tercero, con valores medios anuales de 9% y 1,7%, respectivamente.

Este importante crecimiento viene acompañado de modificaciones intersectoriales en la economía santiagueña, como se observa en el gráfico N° 1. Al final del segundo kirchnerismo, en el año 2011[8], el sector "A" retrocede un poco más de 7 puntos porcentuales, mientras que la industria avanza cerca de 3 puntos, revirtiendo parcialmente las diferencias con la estructura económica argentina. Asimismo, el comercio continúa posicionado como el sector de mayor peso en la estructura provincial y la construcción ha demostrado un fenomenal avance, pasando de 4,2% a 10,4 por ciento.

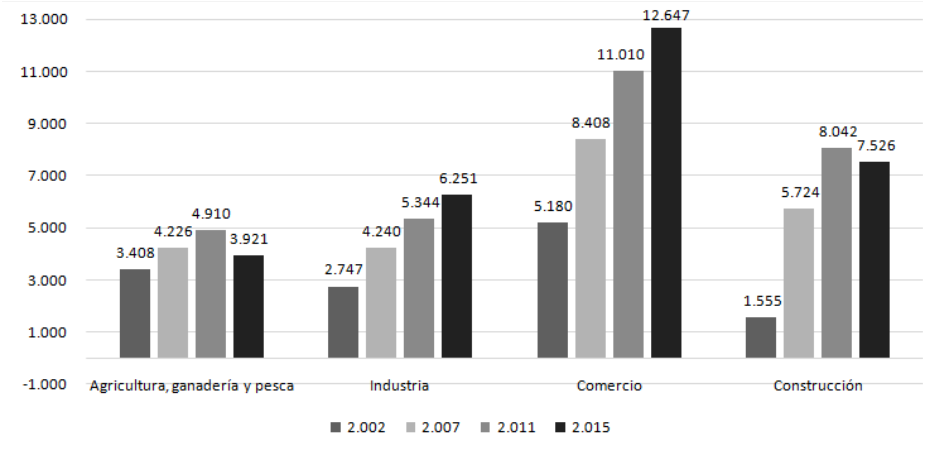
Este último proceso estuvo encabezado por el auge de la obra pública durante el ciclo analizado, donde algunos de sus productos más emblemático son, solamente considerando el conglomerado Santiago del Estero-La Banda: la nueva terminal de ómnibus, los modernos edificios que albergan a los ministerios de economía y educación, el nuevo edificio para la legislatura provincial, el centro de convenciones "FORUM", el Centro Cultural del Bicentenario, el nuevo edificio del Consejo Deliberante de la ciudad, el Nodo Tecnológico, la remodelación del Parque Aguirre y la nueva costanera, el Natatorio Olímpico, la avenida de circunvalación Leopoldo Lugones y el Centro Integral de Salud de La Banda.

3.2 Mercado de trabajo y pobreza

La dinámica de la cantidad de puestos de trabajo privados registrados posee un patrón similar al observado para el producto, como se desprende del **gráfico 3**. En el mismo se manifiestan los efectos diferenciales del crecimiento según el sector de actividad: el avance relativo de la construcción en la estructura productiva es

[8] La serie del PBG de Santiago del Estero se corta en el 2007. Sin embargo, para el Plan Estratégico Industrial (PEI) (2013) de la provincia se han realizado los cálculos actualizados con respecto a los pesos sectoriales para el año 2011. Las conclusiones para todo el ciclo no diferirán de manera significativamente, debido a que durante los últimos 4 años se presenta una situación de estancamiento, como se explica en el cuerpo del trabajo.

Gráfico 3.
Puestos de trabajo privados registrados por sector - Santiago del Estero, 2002 a 2015



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE (Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación)

acompañado por un despegue importante en la cantidad de puestos de trabajo, con un crecimiento mayor al 400% considerando el periodo kirchnerista completo; por otro lado, tanto el comercio como la industria más que duplican la cantidad de puestos de trabajo; mientras que el crecimiento de la mencionada variable resulta exiguo en la agricultura y la ganadería.

En comparación lo ocurrido en el nivel nacional, el empleo registrado privado en la provincia entre los años 2002 y 2015 crece de punta a punta un 106%, 20 puntos más que el 86% observado en el total del territorio argentino. No obstante, es menester resaltar que el crecimiento de esta variable se concentra en el primer kirchnerismo, perdiendo dinamismo en las siguientes etapas e incluso presentando valores menores para algunos sectores al final del tercer kirchnerismo en relación con los observados a fines del primero, como en el sector "A" y en la construcción. En los demás casos el crecimiento se sostiene, pero a un ritmo notoriamente menor. De esta manera, se puede percibir cómo el impacto del estancamiento del tercer kirchnerismo en el nivel nacional también posee su correlato en Santiago del Estero.

En otra dirección, hacia el interior del mercado de trabajo se tienen algunas diferencias desfavorables para la provincia cuando se la compara con todo el país. En el apartado anterior se había indicado que una de las dimensiones positivas del ciclo kirchnerista es la reducción del desempleo y del empleo no registrado. Análogamente, para el conglomerado Santiago del Estero-La Banda se visualiza una reducción de la tasa de desempleo[9], llegando a valores inferiores a los observados en el nivel nacional (4,48 en 2014 por ejemplo).

Sin embargo, el empleo no registrado[10] presenta una incipiente reducción, permaneciendo sus valores en niveles estructurales muy elevados (aproximadamente 45% durante los últimos años del ciclo kirchnerista) y muy superiores a los observados para todo el territorio nacional. Ambos fenómenos se aprecian en el **gráfico 4**.

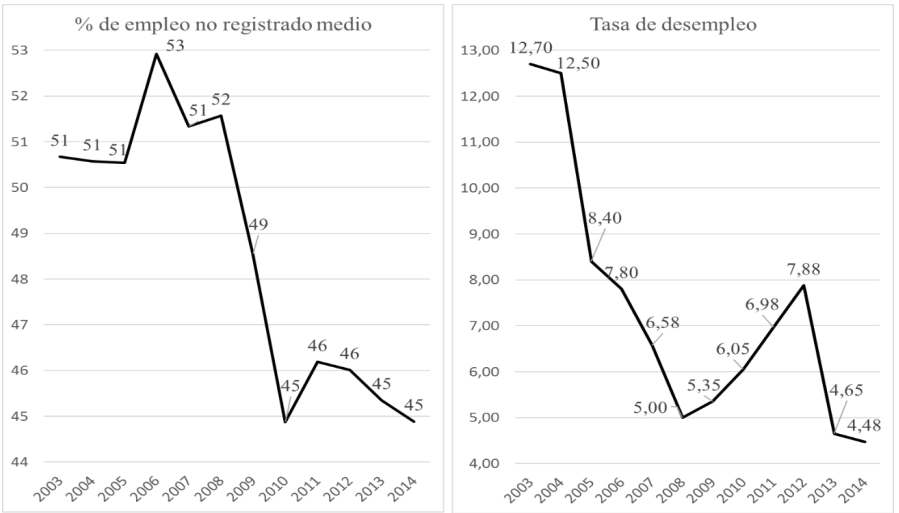
En la misma dirección de lo acontecido con el desempleo, entre 2003 y 2014 se percibe una baja considerable en la pobreza e indigencia de la población, medida por ingresos, del conglomerado Santiago del Estero-La Banda, pasando la primera del 58,3% al 31% entre ambos extremos de la serie, mientras que para la segunda los respectivos valores pasan del 27,5% al 8,4% (Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz, 2015)[11]. Se observa que el valor de la indigencia ha logrado reducirse a un dígito, pero todavía se presenta un piso de pobreza estructural importante que no ha podido ser perforado, análogamente a lo acontecido en el ámbito nacional.

[9] Sin embargo, los altos valores de los puestos de trabajo en el sector público santiagueño revelan la presencia de desempleo encubierto. Según un informe de Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2016), para junio de 2016 existían 73.632 puestos de trabajo registrados en el sector público, solamente considerando los niveles provincial y municipal, cifra que supera los valores correspondientes al sector privado.

[10] Se ha tomado el porcentaje de asalariados que no percibieron descuento jubilatorio en su trabajo, ya que así es posible hacer comparables los datos presentados en el gráfico 4 con los publicados por el INDEC a partir de 2016.

[11] Se ha considerado una fuente alternativa de información a la oficial, ya que el INDEC ha comenzado a subestimar el valor de la línea de pobreza e indigencia a partir de 2007 y 6 años más tarde directamente discontinuó la serie.

Gráfico 4.
Desempleo y empleo no registrado en el Conglomerado Santiago del Estero-La Banda, 2003-2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EPH (INDEC)

Estos autores muestran que las dinámicas de la pobreza y la indigencia poseen diferentes comportamientos en cada etapa del ciclo kirchnerista: en la primera, gracias al fuerte crecimiento económico y las política laborales descriptas más arriba, se produce un fuerte descenso de ambas; durante la segunda, con el impulso de las políticas sociales (por ejemplo, la creación de la AUH y la implementación del Plan de Inclusión Previsional) se logra llegar a sectores no alcanzados por las mejoras en el mercado de trabajo formal, reduciendo aún más la pobreza y sobre todo la indigencia; en la tercera, debido al estancamiento económico se detienen las mejoras, e incluso a partir de 2014 aumenta la pobreza y la indigencia en la provincia, como consecuencia de la depreciación de la moneda nacional y la aceleración de la inflación.

3.3 Sector agropecuario y sector industrial

A continuación, el análisis se centra sobre los fenómenos de la reprimarización y la reindustrialización de la economía santiagueña, con el objetivo de agregar elementos que permitan profundizar sus características, sobre todo, porque, de acuerdo con el criterio de Costantino (2018) y según lo observado en el gráfico 1, la economía santiagueña habría atravesado un proceso de reindustrialización, pero no de reprimarización, debido a la mayor participación de la industria manufacturera en la producción total y a la menor participación del sector "A" en esta última.

Con la lupa en el sector agrícola y realizando un análisis que excede al periodo de estudio, se observa que a largo plazo la superficie sembrada total en Santiago del Estero ha crecido a un ritmo muy superior al observado en el nivel nacional. Concretamente, desde principios de la década de los noventa hasta el presente, la provincia ha incrementado la cantidad de hectáreas sembradas un 841% mientras que para la Argentina dicho valor asciende al 78% (**gráfico 5**)[12].

En la misma dirección, entre 1991 y 2001 la superficie sembrada promedio en Santiago del Estero ascendía 536.433 ha.; entre el 2001 y el 2010 la misma se duplica llegando a 1.144.855 ha.; y entre 2010 y 2018 se produce un nuevo incremento del 100%, con 2.204.554 ha. Durante el ciclo kirchnerista, en la provincia la cantidad de hectáreas sembradas se duplica, mientras que en el país solamente aumenta 32%. Estos datos permiten poner en perspectiva la afirmación que indicaría que no existió una reprimarización en la provincia: el impresionante crecimiento del sector agrícola en términos absolutos lo coloca en el centro de la escena de la economía santiagueña, resultando ineludible su consideración y estudio.

En tal sentido, en el nivel nacional el crecimiento de la superficie sembrada durante los 3 kirchnerismos se mantiene, aunque desacelerándose a medida que se pasa de una etapa a la otra, progresando la superficie sembrada 20%, 7% y 9%, respectivamente. En cambio, para la provincia el patrón se diferencia, ya que el cre-

[12] Dado que la base de las cuales se parte es sumamente dispar por la diferencia entre los tamaños de los territorios considerados, tanto para la Argentina como para Santiago del Estero se estableció la campaña 1990-1991 como año base=100, a los efectos de contemplar claramente el comportamiento del cambio en la variable, dejando de lado sus niveles.

Gráfico 5.
Evolución de la superficie sembrada en la Argentina y en Santiago del Estero, 1990-2018



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Datos Agroindustriales (Secretaría de Agroindustria de la Nación)

cimiento de las hectáreas sembradas presenta valores de 18%, 83% y -18%, respectivamente. Así, durante el primer kirchnerismo la intensidad del aumento es similar en la Argentina y en Santiago del Estero. Luego, los comportamientos divergen, desacelerándose el incremento en el país y multiplicándose por más de 4 veces en la provincia durante el segundo kirchnerismo, lo que da cuenta de la expansión de la frontera agropecuaria hacia esta región extrapampeana. Por último, durante el tercer kirchnerismo, se observa una caída de la variable examinada en el nivel provincial, la cual es recuperada en los años sucesivos.

Tabla 1.
Promedio de superficie sembrada para cultivos seleccionados y proporción sobre el total. Santiago del Estero – últimas 3 décadas y ciclo kirchnerista.

	cultivos	Sub. Semb. (has)	% Sup. Semb./ Total	periodo	cultivos	Sub. Semb. (has)	% Sup. Semb./ Total
1991-2001	poroto	26.620	5%	1991-2001	soja	160.985	29%
2001-2010		13.316	1%	2001-2010		712.474	62%
2010-2018		43.813	2%	2010-2018		988.393	45%
2002-2015		23.710	1%	2002-2015		839.498	57%
1991-2001	algodón	137.970	25%	1991-2001	trigo	32.525	5%
2001-2010		61.638	5%	2001-2010		133.311	12%
2010-2018		130.841	6%	2010-2018		276.514	12%
2002-2015		89.561	6%	2002-2015		164.369	11%
1991-2001	sorgo	66.860	14%	1991-2001	maíz	83.560	16%
2001-2010		73.739	6%	2001-2010		119.634	9%
2010-2018		166.525	8%	2010-2018		557.730	26%
2002-2015		113.862	7%	2002-2015		257.190	15%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Datos Agroindustriales (Secretaría de Agroindustria de la Nación)

A continuación de lo anterior, pero virando el análisis en el nivel de los productos particulares, en la **tabla 1** se expone lo acontecido con los principales cultivos de la provincia: en el grupo de "perdedores" se representan, para Santiago del Estero en las últimas 3 décadas y durante el ciclo kirchnerista, cultivos históricamente importantes (tradicionales) que han ido reduciendo su proporción en el total de superficie sembrada. En el grupo de "ganadores" se representa el mismo fenómeno, pero para los cultivos que han incrementado su participación.

Tal y como sostienen Gorenstein, Schorr y Ferreira (2012)[13], el cultivo de soja ha avanzado mediante un desplazamiento de cultivos tradicionales en primera instancia, para en un momento posterior hacerlo sobre bosque nativo. Así, por un lado,

[13] De los 6 complejos productivos agrícolas estudiados en la obra citada, 2 pueden hallarse en el territorio santiagueño: soja y algodón.

el desplazamiento de los cultivos tradicionales se visualiza comparando la dinámica de cada cultivo entre los intervalos 1991-2001 y 2001-2010. En el caso del poroto y el algodón, se observa una caída a la mitad en la superficie sembrada, mientras que la soja y el trigo aumentan abruptamente, pasando la primera de 160.985 ha. a 712.474 ha. El sorgo y el maíz crecen de manera exigua, por lo que su efecto puede considerarse neutral.

En la misma dirección, considerando la evolución a lo largo de las diferentes campañas del cociente entre la sumatoria de las superficies implantadas con soja, maíz y trigo y la superficie sembrada total, es posible percibir el avance de los "ganadores" sobre los "perdedores". Mientras que en la campaña 1997/1998 los "ganadores" poseían un peso relativo de 43,1%, para la correspondiente a 2001/2011 estos guarismos prácticamente se habían duplicado, llegando al 84,5%, generándose una transformación importante en la estructura agrícola provincial. Las innovaciones tecnológicas, la licuación de pasivos por la pesificación asimétrica y el aumento del tipo de cambio, poseen un rol determinante al momento de explicar ello (Kulfas, 2016).

Por otro lado, la expansión de la frontera agropecuaria también se percibe en los valores de tabla 1: comparando los intervalos 1991-2001 y 2010-2018. Se observa que los "perdedores" han aumentado (o a lo sumo mantenido) su superficie cultivada, pero su participación relativa sobre la superficie total ha cedido terreno, debido al formidable avance de los "ganadores" sobre el bosque nativo[14]. En cuanto a estos últimos, la soja representaba en promedio un 57% del total de hectáreas sembradas en la provincia durante los 13 años del ciclo kirchnerista, seguida por el maíz (15%) y el trigo (12%).

Las consecuencias para la economía santiagueña del proceso recién descripto en el sector agropecuario son varias. En primer lugar, el incremento de puestos de trabajo privados registrados en el sector "A" resulta insignificante (**gráfico 3**) al lado del aumento de la superficie sembrada, incluso durante el tercer kirchnerismo,

[14] Se destaca el caso del algodón, donde Santiago durante el tercer kirchnerismo ha comenzado a disputarle a Chaco su histórico lugar como principal productor nacional, llegando incluso a superarlo en las últimas dos campañas en cuanto a superficie sembrada.

cuando esta última se duplica, el número de puestos de trabajo privados registrados cae.

En segundo término, el avance de la frontera agropecuaria sobre el territorio provincial genera importantes externalidades socio-ambientales negativas. En este sentido, Santiago del Estero figura último en el ranking del Índice de Desarrollo Sostenible Provincial realizada para las 24 jurisdicciones argentinas en el año 2016, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017), principalmente debido a su magro rendimiento en la dimensión "sostenibilidad ambiental", con un índice de 0,24, lejos del promedio nacional de 0,66. Además, se han producido fuertes conflictos por y en la tierra cuando la frontera agropecuaria ha intentado avanzar sobre los territorios ancestralmente habitados y trabajados por campesinos y pueblos originarios (Paz *et al.*, 2015).

En tercer lugar, la principal consecuencia virtuosa se relaciona con el incremento de la recaudación fiscal. Por ejemplo, en el año 2009 se crea el Fondo Federal Solidario (FFS), compuesto por el 30% de las sumas recaudadas de manera efectiva en concepto de los derechos de exportaciones de soja. También incluyen las harinas y aceites de soja, aportando un 27% de los derechos exportación. El mismo se reparte entre las 24 jurisdicciones nacionales y no puede destinarse al pago de gastos corrientes, correspondiéndole a Santiago del Estero un 4% del FFS. La importancia de este último es tal que ha llegado a representar 3 cuartas partes de la recaudación provincial durante los años 2012 y 2013, según datos de la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales.

En cuarto término, es menester trazar algunas líneas respecto de los procesos de extranjerización y concentración del capital. Por un lado, este último es un hecho innegable en el sector agrícola santiagueño dado que, para los complejos productivos, como los de la soja y el algodón, solamente las empresas con capacidades financieras suficientes pueden desarrollar la escala que las habilita para aprovechar las ventajas de la tecnificación y diversificación. Poniendo acento en el complejo sojero y siguiendo esta última obra, el mismo se caracteriza por un triple proceso de concentración (de capital, de tierras y de organización y gestión del proceso productivo), dado por el esquema tecnológico, la orientación hacia los mercados internacionales y la necesidad de contar con intensidad en la escala de producción.

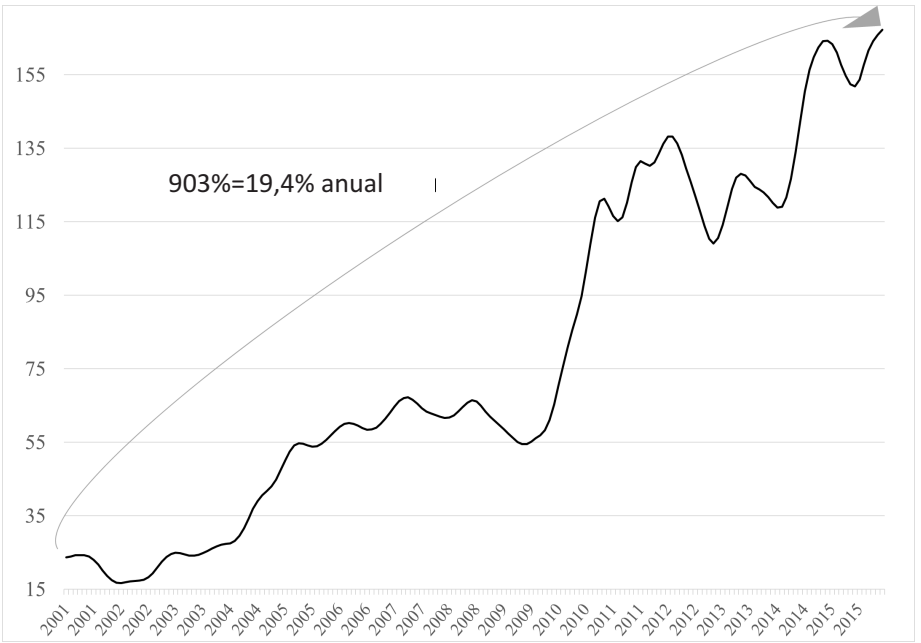
Este proceso de concentración desempeña en Santiago del Estero un papel determinante en la acumulación de capital, ya que se ha afianzado en el quinto lugar del *ranking* de provincias por cantidad de hectáreas implantadas con esta oleaginosa, con 4,8% en la última campaña del ciclo kirchnerista. Además, lidera el *ranking* del Norte Grande, siguiendo la provincia de Chaco a una distancia importante (2,7%).

Asimismo, la caracterización realizada por Schorr y Napal (2012) al momento de afirmar que las estructuras productivas del Norte Grande poseen rasgos de *cuasi enclaves,* donde los ingresos generados por la producción no permanecen en el territorio, resulta sumamente esclarecedora para comprender algunas de las razones por las cuales el fuerte crecimiento de los complejos agrícolas descriptos más arriba no es acompañado por mejoras similares en las condiciones de vida de la población. De esta manera, De Dios (2010) muestra que los actores sociales que lideran los procesos de avance de la frontera agropecuaria en Santiago del Estero son contratistas originarios de la región pampeana o de la provincia vecina de Tucumán. Así como en la Argentina existe un proceso de extranjerización, en la provincia estudiada se produce un proceso similar pero encabezado por actores provenientes de otras jurisdicciones del país.

Luego de haber examinado la supuesta reprimarización de la economía santiagueña, es el turno de abordar la reindustrialización. Para ello, se observa en el **gráfico 6** la dinámica del sector industrial durante el ciclo kirchnerista, con una tasa de crecimiento promedio anual del 19,4 por ciento.

En este sentido, la enorme magnitud de esta última se debe a que el crecimiento de la industria se produjo a partir de una base atrofiada y estrecha. Al momento de examinar las causas del proceso, se destacan la recuperación general de la economía y la industria durante el primer kirchnerismo. Luego, durante la segunda etapa del ciclo estudiado y con la aplicación de la Ley 6.750 de promoción industrial se produce la incorporación de dos grandes actores, cuya escala contrasta con las de las empresas ya instaladas. En primer lugar, se tiene a la empresa de capitales brasileños Coteminas Argentina S.A. que, por ejemplo, durante el año 2009 anuncia inversiones por 100$ millones en el parque industrial de la ciudad de La Banda (iprofesional.com, 2007) y las obras son inauguradas en 2011. Esta empresa se in-

Gráfico 6.
Evolución de la actividad industrial - Santiago del Estero, 2002-2015



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Área de estudios económicos - FCE - UCSE

serta en el complejo algodonero provincial, como productora de sábanas y toallas, agregando valor a la materia prima, sustituyendo importaciones y abasteciendo tanto al mercado nacional como al internacional. Al final del periodo estudiado estaba posicionada como la principal empleadora privada de la provincia, con aproximadamente 1.000 empleos directos. El ámbito de acumulación privilegiado dado por la ley de promoción industrial y la cercanía a la fuente de su principal materia prima resultaron factores fundamentales para la realización de sus inversiones.

En segundo lugar, la firma Viluco S.A. del Grupo tucumano Lucci, inaugura a fines de 2009 una importante planta de *crushing* de soja y de elaboración de biodiésel en el parque industrial de la ciudad de Frías, la única en la región, creando

250 puestos de trabajo directos y 2.500 indirectos (La Gaceta, 2009). Resulta relevante resaltar que de manera similar a lo descripto para Coteminas, Viluco se inserta en uno de los complejos agrícolas analizados: el sojero, agregando valor a la materia prima, siendo el destino de la producción de Viluco tanto el mercado interno como el externo. La inversión del Grupo Lucci en 2009 ha sido aproximadamente de 90 millones de dólares y al igual que para la empresa de capitales brasileños, los factores claves que la explican son el ámbito de acumulación privilegiado por la ley de promoción industrial y la proximidad a la fuente de su principal materia prima.

A continuación, se pone en perspectiva la reindustrialización de Santiago del Estero, análogamente a cómo se ha procedido con la no reprimarización. Por lo tanto, se trazan algunas líneas respecto de las consecuencias del crecimiento industrial en la provincia. En primer lugar y a diferencia de lo acontecido en el sector agropecuario, la creación de puestos de trabajo resulta sumamente importante, tal como se visualiza en el Gráfico 3. Concretamente, la cantidad de puestos de trabajo privados registrados crecen 127% en el ciclo kirchnerista, mientras que en el sector "A" se presenta un escaso 15 por ciento.

En segundo lugar, la **tabla 2** permite confirmar las afirmaciones vertidas anteriormente. Así, el crecimiento de los puestos de trabajo durante el ciclo kirchnerista dentro de la industria manufacturera no es homogéneo. Por un lado, se destaca la influencia de Coteminas, ya que en la producción textil se presenta un aumento de 403%. Asimismo, la importancia de Viluco se percibe en los productos químicos, donde se produjo un incremento de 353%. Otros rubros significativos son "Otros minerales no metálicos" y "otros productos de metal", proveedores de insumos para construcción, siendo este último el sector que más incrementa su participación en la estructura productiva de Santiago del Estero. Además, existen empresas en la provincia que realizan otros productos de metal como proveedoras de autopartes al rubro automotor, el cual ha gozado de un fuerte crecimiento nacional durante el periodo estudiado.

En tercer lugar, en relación con la concentración y extranjerización del capital, se reiteran los patrones descriptos para el sector agropecuario. Por un lado, la industria manufacturera santiagueña ha avanzado hacia una mayor concentración,

Tabla 2.
Crecimiento de los puestos de trabajo privados registrados dentro del sector .industrial – Santiago del Estero, 2002-2015

Ramas de actividad industrial	Tasa de variación entre 1° trim 2002 y 4° trim 2015
Alimentos	73%
Productos textiles	403%
Confecciones	90%
Cuero y calzado	21%
Madera	-63%
Edición	24%
Productos químicos	353%
Otros minerales no metálicos	126%
Metales comunes	44%
Otros productos de metal	544%
Muebles	30%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE (Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación)

como se observa en la **tabla 3**. En los rubros donde se han incorporado Coteminas y Viluco, "productos textiles" y "productos químicos", se visualiza cómo el cociente entre asalariados registrados y las empresas privadas activas ha crecido fuertemente durante el ciclo kirchnerista, pasando de 32 a 96 y de 2 a 12, respectivamente, fenómeno generado por el ingreso de empresas que requieren importantes dotaciones del factor trabajo, debido a la escala de sus operaciones.

Por otro lado, la extranjerización es un hecho que se advierte debido al origen brasileño de los propietarios de Coteminas Argentina S.A. En el caso de Viluco, el Grupo Lucci posee raíces tucumanas como se mencionó anteriormente, siendo un importante conglomerado regional vinculado con el sector "A" que, si bien no proviene del resto del mundo, posee un comportamiento similar en el sentido de que la mayor parte de los ingresos generados en la producción no permanecen en el territorio provincial.

Tabla 3:
Cantidad de asalariados promedio en las empresas privadas industriales

	Asalariados registrados del sector privado		Empresas privadas, activas al cierre de cada año			
	4to trim 2002 (1)	4to trim 2015 (2)	cierre 2002 (3)	cierre 2015 (4)	(1) / (3)	(2) / (4)
INDUSTRIA MANUFACTURERA	2.770	6.131	251	404	11	15
Alimentos	1.257	2.236	132	206	10	11
Productos textiles	286	1.433	9	15	32	96
Confecciones	18	38	6	8	3	5
Cuero y calzado	69	68	8	6	9	11
Madera	161	60	15	19	11	3
Edición	280	358	22	30	13	12
Productos químicos	59	299	26	26	2	12
Productos de caucho y plástico	s.d.	50	s.d.	10	s.d.	5
Otros minerales no metálicos	532	1.136	12	22	44	52
Metales comunes	-	26	-	4	-	7
Otros productos de metal	31	219	11	25	3	9
Maquinaria y equipo	s.d.	54	s.d.	10	s.d.	5
Automotores	s.d.	55	s.d.	5	s.d.	11
Muebles	71	99	10	18	7	6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE (Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación)

4. Conclusiones

Para comenzar con el balance del periodo estudiado, se observan importantes avances en Santiago del Estero durante el ciclo kirchnerista en cuanto al crecimiento del producto, siguiendo el mismo patrón que la Argentina. Otro punto interesante es que, durante el periodo analizado se genera un reordenamiento de los liderazgos sectoriales, habiéndose acercado la economía hacia la reindustrialización (aunque aún lejos de los valores nacionales) y alejado de la reprimarización, en términos estrictos. Asimismo, el sector comercial mantiene su liderazgo en el producto total y la construcción exhibe un fuerte dinamismo, impulsada por la obra pública.

Además, tanto la tasa de desempleo como la de indigencia se reducen por debajo de los dos dígitos en Santiago del Estero durante el periodo kirchnerista, siguiendo

el proceso acontecido en el país. Sin embargo, persisten pisos estructurales de pobreza y empleo no registrado, con niveles muy elevados.

Por otro lado, la frontera agropecuaria se expande de manera constante en el territorio nacional durante el kirchnerismo, intensificándose este proceso en Santiago del Estero, sobre todo en el segundo kirchnerismo. La expansión de la frontera agropecuaria en el territorio santiagueño conlleva una gran cantidad de consecuencias socioambientales desfavorables para la provincia, siendo su principal virtud los ingresos fiscales derivados del Fondo Federal Solidario.

Con respecto a la relación entre el sector agrícola y la industria manufacturera, se observa una relación directa entre lo acontecido en los niveles país y provincial durante el kirchnerismo, resultando la dicotomía reprimarización/reindustrialización poco útil, ya que existen fuertes sinergias entre los complejos agrícolas estudiados (soja y algodón) y el sector industrial. Este último experimenta una fuerte expansión en la provincia durante el kirchnerismo.

Asimismo, los procesos de concentración y extranjerización (con su vertiente local en Santiago del Estero de actores provenientes de otras provincias) del capital se han fortalecido tanto en el sector agropecuario como en el industrial, apropiando y reteniendo parcialmente las ganancias generadas, canalizándolas fuera del territorio provincial, cuestión que permite esclarecer en parte las razones por las cuales no se perforan los pisos de pobreza y empleo no registrado.

En cuanto al perfil de especialización e inserción de la provincia en la economía nacional y mundial, en lugar de una transformación que permita complejizar la estructura productiva y desarrollar las capacidades locales, se observa durante el kirchnerismo una profundización en cuanto al aprovechamiento de las ventajas comparativas estáticas, fortaleciendo los lazos de dependencia estructural de la economía santiagueña. Son actores ajenos al territorio, vinculados con las empresas trasnacionales, los que lideran el proceso de acumulación de capital, mediante el tándem constituido por el sector primario exportador y el sector agroindustrial exportador, produciendo bienes con exiguo agregado de valor y/o incorporación de tecnología.

Bibliografía

Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz (CESO) (2018). *Pobreza e indigencia en Argentina 2003-2014*. Informe económico especial V.

Costantino, A. (2018). La estructura económica durante el kirchnerismo: ¿Reprimarización o reindustrialización? En Schorr, M (Co.), *Entre la década ganada y la década perdida. La Argentina kirchnerista. Ensayos de economía política*. (pp. 83-116). Argentina: Batalla de Ideas.

Coteminas invertirá $100 M en una segunda planta local (06 de marzo de 2007). iProfesional.com.

Cristina inauguró un complejo de biodiesel en Santiago de Estero (16 de noviembre de 2009). La Gaceta.

De Dios, R. (2010). Los campesinos santiagueños y su lucha por una sociedad diferente. En Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M., *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*. (pp. 25-46). Buenos Aires: Nueva Trilce.

Gorenstein, S.; Schorr, M. y Ferreira. E. (2012). Complejos productivos de base primaria en el norte argentino: soja, tabaco y yerba mate. En Gorenstein (Org.), *¿Crecimiento o Desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*. (pp. 85-112). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila editores.

Graggero, A.; Schorr, M. y Wainer, A. (2014). *Restricción eterna: el poder económico durante el kirchnerismo*. CABA, Argentina: Futuro Anterior ediciones.

Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2016). Seguimiento del empleo público nacional, provincial y municipal (Informe 2016/02).

Paz, R.; Lipshitz, H.; Zerda, H. y Tiedeman, J. (junio de 2015). Estructura agraria, áreas de concentración de la agricultura familiar y procesos de expansión de la frontera agropecuaria en Santiago del Estero, Argentina. *Revista Nera* (N° 27), 259-279.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2017. Información para el desarrollo sostenible: Argentina y la Agenda 2030.* Buenos Aires, Argentina.

Schorr, M. (2018). El poder económico de la Argentina bajo los gobiernos del kirchnerismo. Un análisis a partir del papel de grandes empresas. En Schorr, M (Co.), *Entre la década ganada y la década perdida. La Argentina kirchnerista. Ensayos de economía política*. (pp. 117-164). Argentina: Batalla de Ideas.

Schorr, M. y Napal, M. (2012). El círculo de la pobreza en el norte. En Gorenstein (Org.), *¿Crecimiento o Desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*. (pp. 155-176). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila editores.

Wainer, A. y Belloni, P. (2018). ¿Lo que el viento se llevó? La restricción externa en el kirchnerismo. En Schorr, M (Co.), *Entre la década ganada y la década perdida. La Argentina kirchnerista. Ensayos de economía política*. (pp. 51-82). Argentina: Batalla de Ideas.